

DOMINGO I DE CUARESMA, CICLO C -

LAS TENTACIONES UN PROBLEMA MAL PLANTEADO

Las tentaciones ocurren a Jesús porque es ser humano; si no fuera porque somos humanos como Jesús no hubiera dicho satanás “hasta otra ocasión”; es decir son una constante de la vida; ¿por qué entonces tantos escándalos moralistas con las tentaciones? Siempre habrá una lucha entre los instintos y la vida del Espíritu. Si no hay lucha indica que las tentaciones nos están ganando la batalla. ¡Éstas son hábiles pero no tienen ningún misterio!

EL BIEN APARENTE Y EL BIEN REAL

Cuando el moralismo plantea la lucha entre el bien y el mal nos hace equivocar porque la lucha es entre un bien aparente, gustoso a los sentidos; y el bien real que es el seguimiento a Jesucristo. Las tentaciones son un problema mal planteado con Dios, los hermanos y nosotros mismos en relación al pan, el poder y el éxito.

¿PORQUÉ NO AYUNAR DE TENTACIONES?

Las tentaciones pueden estar en lo que llamamos pan y la manera de buscar el pan. Pan es ser compasivos con los demás; razón para que en Cuaresma tengamos en el corazón la respuesta a esta pregunta, ¿Dónde está tu hermano?

En la segunda tentación Jesús renuncia a todo poder que venga del dinero, de la política de los abusos, de la corrupción, de la inequidad y la injusticia. Ese poder no es el de Dios sino el de satán. “Todo esto será tuyo si te arrodillas y me adoras; está escrito adorarás al Señor tu Dios, y a Él solo servirás”.

En la tercera tentación, Jesús renuncia a cumplir su misión recurriendo al éxito fácil y la ostentación. No será un mesías triunfalista; sino como quien está entre los suyos para servirles. No faltará quienes todavía estén buscando imagen, prestigio y dinero dentro de la Iglesia, dejando de lado el seguimiento de Jesús. “Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras”: Pero Jesús le respondió: “También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios”

Recordemos que cuando Jesús enfrenta las tentaciones ya había recibido el Espíritu Santo en el Jordán, el mismo que hemos recibido nosotros en el bautismo para tener discernimiento ante las tentaciones

¿Por qué no asumimos la actitud de Jesús ayunando a las tres tentaciones, orando para que el señor actúe con las nuestras como Él hizo con las suyas; y que Dios sea

compasivo con nuestras tentaciones para que nosotros seamos compasivos con los

demás. Puede ser interesante que en esta Cuaresma sea la primera vez que asumimos la compasión como conversión.

“Calcen las sandalias de la prontitud para el evangelio de la paz; embracen el escudo de la fe, en el que se apagarán los dardos incendiarios del maligno. Pónganse el casco de la salvación, empuñen la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios” (Ef 6,16-17)

DOMINGO I DE CUARESMA, CICLO C - FEBRERO 14 DE 2016

LAS TENTACIONES UN PROBLEMA MAL PLANTEADO

Las tentaciones ocurren a Jesús porque es ser humano; si no fuera porque somos humanos como Jesús no hubiera dicho satanás “hasta otra ocasión”; es decir son una constante de la vida; ¿por qué entonces tantos escándalos moralistas con las tentaciones? Siempre habrá una lucha entre los instintos y la vida del Espíritu. Si no hay lucha indica que las tentaciones nos están ganando la batalla. ¡Éstas son hábiles pero no tienen ningún misterio!

EL BIEN APARENTE Y EL BIEN REAL

Cuando el moralismo plantea la lucha entre el bien y el mal nos hace equivocar porque la lucha es entre un bien aparente, gustoso a los sentidos; y el bien real que es el seguimiento a Jesucristo. Las tentaciones son un problema mal planteado con Dios, los hermanos y nosotros mismos en relación al pan, el poder y el éxito.

¿PORQUÉ NO AYUNAR DE TENTACIONES?

Las tentaciones pueden estar en lo que llamamos pan y la manera de buscar el pan. Pan es ser compasivos con los demás; razón para que en Cuaresma tengamos en el corazón la respuesta a esta pregunta, ¿Dónde está tu hermano?

En la segunda tentación Jesús renuncia a todo poder que venga del dinero, de la política de los abusos, de la corrupción, de la inequidad y la injusticia. Ese poder no es el de Dios sino el de satán. “Todo esto será tuyo si te arrodillas y me adoras; está escrito adorarás al Señor tu Dios, y a Él solo servirás”.

En la tercera tentación, Jesús renuncia a cumplir su misión recurriendo al éxito fácil y la

servirles. No faltará quienes todavía estén buscando imagen, prestigio y dinero dentro de la Iglesia, dejando de lado el seguimiento de Jesús. “Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras”: Pero Jesús le respondió: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios”

Recordemos que cuando Jesús enfrenta las tentaciones ya había recibido el Espíritu Santo en el Jordán, el mismo que hemos recibido nosotros en el bautismo para tener discernimiento ante las tentaciones

¿Por qué no asumimos la actitud de Jesús ayunando a las tres tentaciones, orando para que el señor actúe con las nuestras como Él hizo con las suyas; y que Dios sea compasivo con nuestras tentaciones para que nosotros seamos compasivos con los demás. Puede ser interesante que en esta Cuaresma sea la primera vez que asumimos la compasión como conversión.

“Calcen las sandalias de la prontitud para el evangelio de la paz; embracen el escudo de la fe, en el que se apagarán los dardos incendiarios del maligno. Pónganse el casco de la salvación, empuñen la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios” (Ef 6,16-17)

Padre Emilio Betancur Múnera